

CLUB

+ renfe



Costa Brava

REVISITAR EL TIEMPO

Los secretos de un destino donde
la vida se asoma al mar

EL PASEO DEL ARTE NO TERMINA EN MADRID. PRÓXIMA ESTACIÓN: TOLEDO

El museo CORPO, Colección Roberto Polo. Centro de Arte Moderno y Contemporáneo de Castilla-La Mancha, abre su primera sede en el antiguo convento de Santa Fe.



El Paseo del Arte de Madrid ha añadido una nueva estación a su recorrido: Toledo. Desde la pasada primavera y en un trayecto de 25 minutos, el tren une los museos madrileños, agrupados en torno al paseo del Prado, con el museo CORPO, Colección Roberto Polo. Centro de Arte Moderno y Contemporáneo de Castilla-La Mancha. El nuevo museo, que introduce a Toledo en el s. XXI, recibe al viajero al pie de la ciudad amurallada.

La colección permanente de CORPO está formada por obras de artistas de las vanguardias históricas del norte, centro y este de Europa, junto con una buena muestra de la producción de creadores contemporáneos europeos y estadounidenses. El museo es fruto de un acuerdo entre el Gobierno castellano-manchego y el experto e historiador cubano-norteamericano Roberto Polo, que inicia así la cesión progresiva de su colección privada, una de las máspreciadas y rigurosas del panorama interna-

cional del arte moderno y contemporáneo. Entre los artistas presentes figuran tanto firmas célebres como visionarios. Destacan nombres como Schmidt-Rottluff, Pechstein, Kandinsky, Schlemmer, Schwitters, Moholy-Nagy o Max Ernst.

Dada su función pedagógica, el museo revelará al visitante una serie de nombres menos conocidos pero fundamentales: Joostens, Donas, Peeters, Flouquet, Servranckx, Maes, Eemans y un largo etcétera. Acoge un total de 250 obras de 171 artistas, que datan desde mediados del siglo XIX (representado por Honoré Daumier o Eugène Delacroix) hasta nuestros días, con una predominancia de creadores del entorno flamenco.

UN EDIFICIO PARA LA HISTORIA

Su privilegiada ubicación en el antiguo convento de Santa Fe suma el atractivo de ser el espejo de la historia de este país entre los siglos IX y XVIII. La instalación museística ha logrado crear un espacio

para el diálogo del arte contemporáneo con la arquitectura del edificio (andalusí de los siglos IX-XI, mudéjar del siglo XIII, ampliado y remodelado entre el XVI y el XVIII) y sus huellas arqueológicas (fue palacio califal y taifa y, antes aún, emplazamiento del reino visigodo de Toledo).

Once guerreros o *Figuras para la batalla*, obra de Miquel Navarro, dan la bienvenida en el paseo del Miradero. Son 8.000 m² distribuidos en 16 salas a las que se suman la Capilla de Belén (*qubba* islámica convertida en templo funerario), el ábside y la sala de arcos polilobulados (de la Orden de Calatrava) y el patio islámico, sobre el que se estableció el claustro; la Iglesia de Santiago del siglo XVI y una escalera central barroca: espacios todos ellos que reviven hoy habitados por la historia del arte de los últimos 150 años, reunida por el ojo experto y la sensibilidad de su coleccionista.

www.coleccionrobertopolos.es



En la otra página, *Miss Him*, escultura de Annabelle Hyvrier. De arriba a abajo y de dcha. a izda: *Groteske*, de Oskar Schlemmer, y al fondo, *L'ange du soir*, de Pierre-Louis Flouquet; *Gesù* de Nino Longobardi; *Red Roosenary*, de Maria Roosen, rosario de cristal soplado; obras de Miquel Navarro y Bruno Ceccobelli; y, por último, *Agnuzzo*, de Karl Hofer.